

Medellín, domingo 2 de octubre de 2005

# Mutatá busca la tala para alejar a las Farc

● LA ALCALDÍA planea construir base para el Ejército en una reserva forestal.

● LOS ÁRBOLES no tienen culpa de fallas de la fuerza pública, dicen opositores.

● EL DESARME del bloque Elmer Cárdenas preocupa en la región.

Según el alcalde Juan Antonio Sánchez, el grupo armado Elmer Cárdenas opera en Mutatá y busca a reserva forestal donde nace la quebrada La Daida, que hasta hace dos años surtía el acueducto de Mutatá (Urabá antioqueño), pagaría las consecuencias de la incursión que las Farc hicieron allí hace 15 días.

Si Corporaúb aprueba talar los árboles del cerro que está en frente del pueblo, las autoridades comenzarán a clisear una base militar pero, desde ya, un grupo de habitantes está tratando de evitar que eso suceda.

"No se puede culpar a la reserva forestal de las fallas de la fuerza pública", dice el comunicado con 69 firmas que comenzó a circular en Mutatá, apenas se supo de la decisión del consejo de seguridad extraordinario del 16 de septiembre pasado, un día después de la incursión guerrillera.

Ese jueves, un grupo de unos 60 insurgentes (algunos dicen que eran más) llegó a las 11:30 de la noche y durante media hora atacó una casa cerca del hospital, donde mató a Clara Elena García e hirió a Juan Carlos Portela. Luego fue a otra vivienda a secuestrar al finquero Aliver Aguirre, liberado días después.

"En vista de que siempre que los alzados en armas han penetrado al pueblo ha sido por allí, en el consejo de seguridad se optó por mirar esa posibilidad con Corporaúb y el Ministerio del Medio Ambiente. Se talaría una parte para reforestar en otro sector", cuenta el alcalde José Leonardo Perce de los planes para el cerro.

Y mientras saca cuentas de los 36 millones que prometió la Gobernación de Antioquia para la obra y de los otros 40 que aspira a conseguir con comerciantes y ganaderos, el concejal Jesús Roberto Sepúlveda prevé consecuencias devastadoras.

"Pueden darse avalanchas o secuelas de quebradas. Y hay que tener en cuenta que la bocanoma del acueducto nuevo, en el río

La presencia militar en el tramo Dabeiba-Mutatá es permanente, pero no siempre visible a los ojos de los viajeros.

Zabalistas, queda muy lejos y no siempre es una zona tranquila. En los más de 10 veces que las Farc han entrado, nunca lo han hecho por ahí", alega Sepúlveda. El político no es que se oponga de manera rotunda a la obra, pero dice que si el puesto de vigilancia que en la actualidad funciona allí ya tiene una zona podada, no hay necesidad de hacerle otro daño al cerro.

Agrega que en la Gobernación se inscribió un proyecto para construir un sendero ecológico.

## Intranquilidad

El comunicado para oponerse a los planes de intervenir la reserva sigue circulando y más firmas son corresponsables, pero, según el Alcalde, el permiso es casi un hecho.

"El ministro de Agricultura, Andrés Felipe Arias, me llamó a decirme que él intercederá ante la ministra del Medio Ambiente (Sandra Suárez)", dice el funcionario.

En lo que sí coinciden opositores y seguidores de la idea de la base militar cerca del nacimiento de La Daida es en que la incursión del 15 de septiembre pasado dejó intranquilos a muchos en el municipio.

"Por las noches, el pueblo se ve más solo y tanta desolación significa que la gente quedó prevenida, que no se siente tranquila, a pesar de la presencia de la fuerza pública", comenta un comerciante, que prefiere el anonimato.

Y más, cuando habla de la próxima desmovilización del bloque Elmer Cárdenas, que sigue al mando de A. El Alemán.

El grupo armado, que hace presencia en el Occidente lejano y parte del Urabá antioqueño y chocano es una disidencia de las Auc, pero también anunció su próxima desmovilización.

"Ellos se han replegado mucho en el transcurso de este año, pero permanecen en Pararandó (a una hora por carretera del municipio). Y si las Farc se han metido con ellos cerca, cómo será cuando no estén". Por eso, todos estos días, y

más aún después del secuestro de tres viajeros entre Dabeiba y Mutatá, el alcalde Perea dedica parte de su tiempo a tranquilizar a la población.

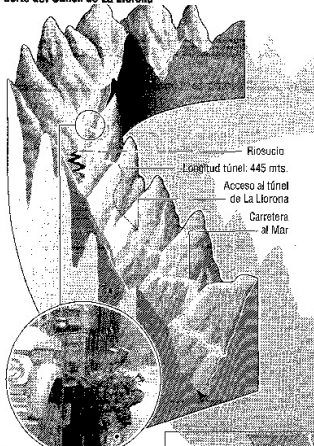
"El propio Ministro de Defensa (Ramón Ospina), que estuvo aquí en el consejo de seguridad, reconoció que lo que pasó fue por descuido de la fuerza pública", advierte, pero todos los días le pide a la gente que tenga calma porque, a su juicio, no son ciertos los rumores.

"Ya llegó refuerzo de policías y soldados y esperamos otro contingente de la Policía, que está ahora en Chocó", asegura.

Su colega de Dabeiba, Obied Aguirre, indica también estar más tranquilo. "Lo que ocurrió fue un hecho aislado. Estamos en manos del Gobierno Nacional", advierte al confirmar, también, la preocupación en su pueblo por el desarme del Elmer Cárdenas.

Una vía disputada por los actores armados  
El tramo más complicado es el que está entre Dabeiba y Mutatá

Corta del Cañón de La Llorona

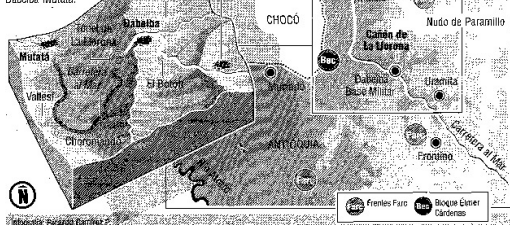


De ser un fortín del 5 frente de las Farc (y en donde también tienen acampado los frentes 18 y 34), la guerrilla fue desalojada hace cerca de cuatro años del cañón de La Llorona. Los habitantes y usuarios de la vía pasaron de padecer secuestros y robo de mercancía, a manos del grupo insurgente, a bloqueo de viveres, cobro ilegal de peaje, desplazamientos y desapariciones forzadas con la llegada de las autodefensas.

A pesar del repliegue militar de las Farc, ese grupo armado ilegal no ha dejado de hacer presencia y los pobladores de la región sienten que las acciones armadas han aumentado desde finales de 2004, cuando fueron secuestradas cuatro personas.

En febrero de 2005, en la vereda El Portoso, de Mutatá, tropas del Batallón Volterros, adscrito a la XVII Brigada, fueron emboscadas por guerrilleros de los frentes 5 y 34. En el hecho perdieron la vida 19 militares y 11 rebeldes. Esa misma mes, el grupo armado plagió a diez personas en el sector de Capines, en Dabeiba, que iban en una buseta que cubría la ruta Medellín-Aparitá. En mayo, una hacienda en las afueras de Mutatá fue destruida y dos trabajadores asesinados.

Tropas de la XVII Brigada son las responsables de la seguridad del tramo Dabeiba-Mutatá.



## Indicaciones

### Comerciantes esperan a la banca

La Asociación de Comerciantes de Mutatá tiene 100 afiliados y con la incursión de las Farc están preocupados por la decisión que tomen dos entidades bancarias que tienen planeado abrir oficina en Mutatá.

"El temor que hay es que con lo que ha pasado en estos días, ya digan que suspenden la apertura de las sedes. Y mientras en Mutatá no haya bancos o corporaciones de ahorro, este pueblo no despega", comentó un directivo de la Asociación de Comerciantes. Para tener acceso a los servicios de la banca, los habitantes de este municipio deben viajar hasta Chigorodó o hasta Apartadó.